

Becky Lacombe
Especialista en Formación,
National Park Service
Stephen T. Mather Training
Center, Harpers Ferry, West
Virginia, USA
becky_lacombe@nps.gov

Traducido por: Franca Jordà

¡Analice esto! Analizar y medir la efectividad interpretativa

Resumen

¿Disparatado? ¿Demencial? Puede ser. El Modelo de Análisis Interpretativo del Servicio de Parques Nacionales (NPS) indica que realmente podemos medir la eventual efectividad interpretativa de un programa o producto por medio de un enfoque fidedigno, disciplinado y metódico. En un tiempo de apuros financieros, en el que se examina cada dólar que se dedica a la programación para la interpretación de los recursos, es imperativo este grado de compromiso.

Palabras clave: Modelo de Análisis, enlaces tangible-intangible, oportunidades para la conexión intelectual y emocional con los significados del recurso, idea relevante, desarrollo cohesivo, técnicas interpretativas

Reconocer y medir el éxito

Al igual que esperamos que el descubrimiento de los recursos de nuestro sitio sea como un recorrido sin fin para los visitantes, la interpretación de esos recursos es un viaje de constante exploración para nosotros los intérpretes. ¿Cómo saber si nuestros esfuerzos interpretativos son eficaces? Muchas veces tenemos dificultades en nuestra profesión para describir el aspecto que presenta una interpretación eficaz. ¿Cómo la reconocemos? ¿Cómo se pueden evaluar o medir en la práctica los elementos filosóficos fundamentales de nuestro arte en aras de nuestro desarrollo individual y el compromiso de eficacia que incumbe a todos los programas? Si la interpretación efectiva tiene que facilitar la conexión entre los intereses y experiencias de los visitantes con el significado e importancia del recurso, entonces tenemos que ser capaces de evaluar *si* las *oportunidades* para tal conexión se están dando y *cómo* han sido facilitadas.

El **Modelo de Análisis**, usado con éxito por el Servicio de Parques Nacionales, intenta medir la efectividad *potencial* de los programas o productos interpretativos por medio de una definición profesional, basada en la experiencia de campo, con respecto al aspecto que tiene ese “éxito”. Los intérpretes que el NPS tiene en diversos lugares por todo el país, están siendo formados para ser “analistas” interpretativos: para que sean capaces de identificar, expresar y medir los elementos del éxito de forma sistemática. Estos elementos interpretativos fundamentales normalmente **pueden** ser definidos y comprendidos, y **pueden** ser planificados, aplicados, reconocidos y medidos.

Los fundamentos del análisis

El Modelo de Análisis está basado en la elaboración de un lenguaje profesional común que permite un eficaz diálogo profesional. Muchos de los términos e ideas se basan en los fundamentos filosóficos transmitidos por Freeman Tilden y otros pioneros de nuestra profesión. En los últimos años estamos empezando a ver cierta coherencia en nuestro diálogo profesional, cimentado en la amplia utilización de esos términos e ideas. El análisis interpretativo eficaz depende de nuestra habilidad para empezar a “hablar el mismo lenguaje” coherentemente, igual que otros profesionales.

Aquí presento algunos de los términos y frases clave del lenguaje de “éxito” que se pueden usar en el análisis interpretativo, basados en los estándares nacionales para interpretación del NPS (epígrafe central para el Programa de Certificación por Grupo de Expertos) y en la definición de interpretación de la Asociación Nacional para la Interpretación (NAI):

Oportunidades
Conexión intelectual y emocional
Significado e importancia del recurso
Desarrollo cohesivo
Idea relevante

La disciplina del análisis

Un análisis eficiente requiere un enfoque disciplinado. El grupo de expertos del Programa de Certificación del NPS está entrenado para revisar un programa/producto basado en una “evaluación positiva”: buscando qué hay ahí, y/o qué hay que pueda ser mejorado, el lugar de fijarse en qué está mal o de qué carece. Este enfoque reconoce que prácticamente todo esfuerzo interpretativo contiene algunos elementos o ideas eficaces. Una “evaluación positiva” minimiza la parcialidad por parte de los expertos, teniendo en cuenta la intención individual y creativa del intérprete. También establece una inflexión positiva para incentivar a los intérpretes a realizar una comprobación de su propio trabajo y a discutir con sus colegas sobre el trabajo de cada uno.

Otra cuestión disciplinar que se considera en el Programa de Certificación del NPS es el enfocar el análisis hacia los elementos que constituyen la efectividad *interpretativa*, y dejar que el estudio del contenido (exactitud, pertinencia, nivel de complejidad, etc.) y aspectos prácticos (voz, volumen, ritmo, etc.) recaigan en el parque y el supervisor. El concentrarse en los elementos interpretativos también ayuda a minimizar los prejuicios de los expertos y permite un enfoque menos intimidatorio, convirtiéndose en algo “no personal”, sobre el trabajo mismo, no sobre el intérprete.



Una tercera área de análisis, quizá la más difícil, es la de la expresión: uso del lenguaje profesional, referirse al programa/producto en lugar de al intérprete, utilización de un tono alentador basado en lo que hay y no en lo que falta, y sólo en lo que se refiere a los elementos interpretativos. Hablar de esa manera no resulta natural para muchos de nosotros y, por tanto, requiere *práctica*.

Método hasta la locura

El análisis eficaz parece que también funciona mejor si se aborda metódicamente. El Modelo de Análisis proporciona un patrón para comenzar a deconstruir las partes o elementos interpretativos individuales de un producto, para luego reconstruirlos viendo el efecto holístico o su impacto. El aislar los elementos de potencial éxito le permite ver al “analista”, y en última instancia al intérprete, cómo funcionan las distintas partes dentro del producto. Comprendiendo esto es más fácil recapitular y observar el potencial interpretativo del conjunto.

La “deconstrucción” requiere la identificación del recurso tangible principal que está siendo interpretado y de todos los significados intangibles que enlazan con él. Por lo tanto, sólo aquellos *enlaces* que se han desarrollado conscientemente por medio de alguna técnica o serie de técnicas interpretativas, se considera que facilitan al visitante *oportunidades* para que realice sus propias *conexiones* con los significados del recurso. Luego se analiza si esas “oportunidades de conexión” pueden tender a provocar el intelecto (descubrimiento, perspicacia, revelación, comparaciones, etc.) o apelar a las emociones (empatía, consideración, intimidación, asombro, etc.).

La “reconstrucción” comienza por determinar si el producto tiene un enfoque o tema claros. ¿Desarrolla ese tema una idea *significativa* del recurso? Esa idea ¿es relevante para la audiencia? ¿Están ordenadas las oportunidades de conexión de forma que apoyen y desarrollen cohesivamente esa idea? En este punto, el experto estará en disposición para ver el efecto del potencial interpretativo o el impacto de todo el producto. También es útil comparar las notas con otras personas, y permitir que otras perspectivas amplíen la comprensión del producto. Entonces, y sólo entonces —después de una cuidadosa consideración de todos los elementos interpretativos que están ya ahí— el experto estará en situación de hacer sugerencias para mejorar el producto.

Producto frente a resultado

El Modelo de Análisis nos permite identificar la efectividad interpretativa *potencial* de cualquier programa o producto. Un programa tendrá mayor probabilidad de éxito si la construcción de los enlaces entre lo tangible e intangible tienen enfoque y son cohesivos, si están desarrollados por medio

de una o varias técnicas interpretativas que faciliten a los visitantes oportunidades para establecer conexiones personales –intelectual y emocionalmente– con los significados de los recursos que se interpretan. Estas oportunidades de conexión son el producto o salida (*output*) del intento interpretativo. Si los miembros individuales de la audiencia *establecen* conexiones o no –el resultado (*outcome*) de la interpretación–, es mucho más difícil de saber; esto sólo sería posible a través de investigaciones formales de la audiencia, lo cual es extremadamente necesario como complemento y verificación de nuestros esfuerzos en el autoanálisis. Sin embargo, si nuestro esfuerzo interpretativo facilita *oportunidades* de conexión a una audiencia amplia y diversa, sabremos, hasta cierto punto, que es mucho más *probable* haber engendrado una actitud de cuidado y custodia, y mucho más *probable* que se haya cumplido el objetivo de la interpretación.

La responsabilidad personal y profesional

Puede que todos reconozcamos que no existe ese programa perfecto, que nuestro trabajo puede mejorarse siempre, pero ¿somos lo suficientemente diligentes a la hora de buscar “entradas” (*input*)? ¿Podríamos dar algo más que una opinión personal si nos pidieran que avaluáramos la efectividad potencial de nuestro trabajo? La profesionalidad requiere una evolución constante, reevaluación, crecimiento y perfeccionamiento. El Método de Análisis se puede incorporar en las tareas de capacitación y autoformación que cualquier intérprete o supervisor utilice para generar destrezas personales y aumentar la efectividad de los programas. Puede ser utilizado como guía para la autoevaluación, como herramienta para entrenar a otros o como modelo para debatir en grupo.

En una escala más amplia, la capacidad de medir la efectividad interpretativa potencial, proporciona un nivel de responsabilidad –que nuestra profesión impone por sí misma– que da credibilidad, confianza y valor a nuestro trabajo. Eso puede marcar la diferencia cuando los administradores del sitio o la institución tienen que tomar decisiones críticas sobre el presupuesto y el programa. El Modelo de Análisis permite identificar qué es lo que hace a un programa particular *merecedor* de ser presentado o defendido. Nos permite comenzar a demostrar *cómo* la interpretación facilita una actitud de custodia y preservación que respalda a los mandatos y objetivos del sitio o de la institución.

¿Todavía loca después de todos estos años?

Tras 17 años como intérprete de carrera, me he dado cuenta de que ¡estar un poco loca ayuda! Cuando pienso en los años en que entrenaba a guardaparques temporales, a los que formé y supervisé allá por los años 80,

El Modelo de Análisis Interpretativo al que hace referencia la autora, se puede conseguir *on line* aquí:

<http://www.nps.gov/training/tel/Guides/AnalysisMod0304.pdf>

me doy cuenta de lo lejos que hemos llegado en esta profesión, especialmente en los últimos años. Pienso en lo que luché entonces por describir qué hace eficaz a la interpretación. Recuerdo cómo recorría la fase del “tema” y la fase del “algo que recordar en casa”. Recuerdo que casi me vuelvo loca tratando de convencer a geólogos e historiadores duros de pelar que sus programas tenían que ir algo más allá que agraciarse a la audiencia con cada hecho que conocían, sin excepción. Recuerdo que fui amonestada por algunos intérpretes que ondeaban la bandera de “la interpretación es un arte” siempre que mis auditores intentaban sugerir de qué forma podrían organizar mejor sus programas. Y, sinceramente, me acuerdo que pensaba en cada una de esas fases: “Esto es un despropósito ¡tiene que haber una manera mejor de comunicar esto!”

Creo que el Modelo de Análisis nos proporciona una manera mejor de hacerlo, basada en un diálogo y una revisión entre un experto y el interesado. Pero también sé que ésta no es la última ni la única manera. Del mismo modo que nuestra profesión, de seguro, continuará creciendo, lo hará nuestra habilidad para identificar y describir los elementos que constituyen la efectividad en interpretación. El Modelo de Análisis puede crecer y evolucionar con nuestra comprensión de la profesión. La interpretación es un arte, sí, pero quizá ya no resulte tan loco pensar que podemos analizar la efectividad en la interpretación.

La interpretación es un viaje de descubrimiento en el campo del crecimiento emocional e intelectual, y es difícil prever cuándo un intérprete podrá decir, seguro de sí mismo: “Ahora hemos completado nuestra labor”.

Freeman Tilden



Referencias

- Larsen, David L. 2002. Meaningful Interpretation: A Personal Journal and Exercise Book for Interpreters (Draft). National Park Service.
- National Association for Interpretation. 2000. Definition of interpretation. National Association for Interpretation Website. [On-line]. Available: <http://www.interpnet.com/interpnet/profession.htm>
- National Park Service. 1997. Fulfilling the NPS Mission: The Process of Interpretation (Module 101). Interpretive Development Program Website. [On-line]. Available: <http://www.nps.gov/idp/interp>
- Tilden, Freeman. (n.d.). The Fifth Essence. Washington, D.C.: National Park Trust Fund Board.
- Tilden, Freeman. 1977. Interpreting Our Heritage. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.